



americana: Issue 3 *Bodies in the Americas: Subjectivities and Identifications in Times of Polarization*. (Enero 2022).

Sobre abismos, hospitalidades y estrategias de resistencia desde la re-presentación corporal. Cuerpo exiliado, torturado, desgarrado. Cuerpo en resistencia: A(r)mar cuerpos tullidos.

Por *Vanina Rodríguez*

Sobre de la autora:

Vanina Rodríguez es doctora en filosofía por la UNED – Madrid, magister en Arte y espacio público por la Akademie der bildenden Künste de Nürnberg y licenciada en Artes Visuales por la Universidad Nacional de San Juan - Argentina. Obtuvo la medalla de oro por el más alto puntaje en la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes de San Juan-Argentina. Asimismo recibió la beca DAAD a la “Excelencia académica” para realizar estudios en Alemania. Sus investigaciones e intereses tienen que ver con la hermenéutica y el postcolonialismo en el pensamiento y el arte latinoamericano. La autora puede ser contactada en: vanina.rodriguez@gmx.de

Palabras Clave: literatura, cuerpos, exilio, resistencia, poder.

Resumen

El presente trabajo se articula partiendo de un diálogo con diversos textos. Mediante un enfoque interdisciplinario e interseccional se examinarán posibles formas en que los cuerpos son clasificados y definidos -es decir construidos- como anormales, desviados y/o enfermos y su vínculo con categorías como exilio, tortura y desgarramiento. La intención es repensar el sentido del cuerpo y las corporalidades no solo como un espacio normado por el poder sino también resistente. Pensar estos cuerpos, al parecer derrotados, como territorio de firmeza, obstinación, rebelión y resistencia. El objetivo es interrogar estas construcciones para generar nuevas posibilidades de pensar, mirar y sentir con y sobre el cuerpo en los procesos reflexivos, creativos y de construcción de sentido. Como así también, desde dicha interrogación, interpelar a las humanidades y sus sistemas de trabajo. Se utilizará una metodología genealógica para detectar ciertos puntos o acontecimientos relevantes. No se tratará entonces de marcar una línea cronológica de hechos y de llegar a un objetivo prefijado, sino de relevar (y revelar) momentos, que se presentan como articulación de elementos y que contienen la capacidad de provocar cambios, reflexiones y nuevas búsquedas. Lxs autorxs que se abordarán serán: Cristina Peri Rosi, Txus García, Alejandra Pizarnik, Rita Segato, Juan Gelman y Jaques Derrida.

Introducción

“La genealogía es gris, meticulosa, pacientemente documental” –escribía Foucault en su texto *Nietzsche la genealogía y la historia*- “trabaja con pergaminos embrollados, borrosos varias veces reescritos” (Foucault, 2008:11). Hace años, quienes me conocen, me escuchan referenciar tercamente este fragmento una y otra vez. A veces pienso que vuelvo a él como quién repite una especie de mantra o mejor aún como quien conjura algo una y otra vez.

Pensamos las genealogías como nodos emergentes. Puntos que, a borbotones, aparecen y contienen capacidades transformadoras. Lo grisáceo de la genealogía tiene que ver con lo poco aprensible de su materia, con lo borroso. La concepción de linealidad no es

posible para estas formas, tal vez sean cintas, como las de moebius, que aparecen, reaparecen y desaparecen. Estos pergaminos parientes y lejanos son a los que apelo para atraer una metodología de trabajo que concilie una nueva manera de obviar ignorantes linealidades cronológicas que discursen sobre “La Razón” (y que olvidan pasiones) y sobre una supuesta Historia Verdadera (que esconde historias mínimas, relativas e interseccionales).

La parentela se presenta, las comunidades impensadas se exhiben. Veamos qué pasa entre esos encuentros.

1. Primer conjuro: Poesía exiliada, poesía en resistencia. Cuerpo Peri Rosi / Cuerpo Txus García

Pienso en Cristina Peri Rosi y en su cuerpo montevideano moviéndose por la atractiva, ruidosa y muchas veces superficial Barcelona. Pienso en su resistencia/ existencia desde la poesía. Pienso en su conjuro llamando a otras voces. La pienso desde su urgido asilo, allí donde vida y muerte se la juegan. Allí donde el exiliado es un cuerpo ex, un cuerpo inexistente.

Se produce un encuentro aquí entre mis líneas. El cuerpo Peri Rosi ha dejado de existir en su exilio de 1974. En su huida.

Para entender el cruce que se está proponiendo falta aún. El caso cuerpo Txus lo podemos ver de manera invertida. Desde una incómoda vida ex cuerpo. Asumiendo “Pasaporte” y “Visado” (Txus García, 2011) como nos anuncian dos de sus poemas. Txus arremete desde la trinchera de lo clasificado como “anormal”, “desviado” y “enfermo”, para darle / darse performatividad. Para desde ese exilio obligado -que es impuesto por el poder que oprime los cuerpos no binarixs (entre otrxs)- activar en jocosa resistencia y obstinada rebelión.

Cuál es el diálogo posible entre estos dos exilios (el primero desde el ex-sistere en dirección a una nada desconocida y el segundo desde una represión impuesta y un exilio involuntario hacia un asumirse presentarse imponerse desde ese exilio hacia un sitio de apropiación del ser y del estar.)

¿Qué tiene de anormal un cuerpo migrante, un cuerpo pidiendo asilo? Convenimos en que todos somos exiliados de nuestro primer arcano. El arcano matricial. El origen recóndito que viviremos recordando sin tener ni una sola pista, más que nuestra existencia,

de que “ha sido”. Convenimos en que todxs hemos sido expulsadxs de un cerco pretérito im-posible. Todxs somos exiliadxs. Sin embargo ese exilio manifiesta un cuerpo aún más anormal cuando se extranjeriza. Cuando sale de su sitio de existencia. Cuando por el motivo que sea, tiene que pedir, recurrir, llorar, implorar asilo. Es entonces cuando ese cuerpo en existencia devela la verdad reprimida de cualquiera, de todxs. La verdad de la orfandad absoluta. El cuerpo solicitante de compasión, el cuerpo del que pide asilo, materializa un desgarró y una caída. La caída en la existencia. Vaya golpe.

Convenimos también en que las nociones que tienen que ver con lo normal, son dispositivos ficticios para organizar cierto sistema. Eso que producimos y que nos re-produce y que en muchos casos se vuelve dañino. Ya sabemos... Neoliberalismo. Patriarcado. Injusticia. Violencia. Muerte.

Un cuerpo en exilio pidiendo asilo, es un cuerpo que muestra que existen fallas. Hay violencia, hay injusticia... El sistema no funciona. Y los burócratas del sistema se repliegan en sus dictámenes y desde sus privilegios segregan. Lxs asilantxs sin embargo escriben su huida en trazos, en huellas, en caminos y en su propio cuerpo mientras van andando. Lxs asilantxs recuerdan un im-posible¹... y resisten también desde la poesía.

Entonces dice el cuerpo **Peri Rosi**:

“Una casa
un cuadro
una silla
una lámpara
el sonido del mar perdidos,
pesan tanto como la ausencia de

Para obtener asilo debemos narrar al
mamá
detalle lo que hicimos. A veces nos
perdonan
y nos extienden un papel que nos
permite vivir donde no quisimos
(Peri Rosi, 2003: 151)

¹ Se trata de un imposible y un posible en un mismo “momento”. Por eso la coherencia y conjunción morfológica lingüística que confluyen y dan forma a este término.

Y responde el **Cuerpo Txus** desde otros exilios y habiendo pedido otras solicitudes de asilo:

Pasaporte

Tenía tristes problemas de peluquería:

Y si me corto el pelo, y si no me lo corto.

¡Eh, chico! ¿Tienes hora? Si me lo cortaba,

o ¿quién era yo? Si me lo dejaba crecer.

La solución fue peinar a media melena

y de los 13 a los 21 no conocí a nadie como yo.

Estuve sola en 'Transilvania.'"

Visado

“Después del dolor decidí cambiar estrategia y

me dediqué a pervertir a damas casadas,

las rondaba, las perseguía como un trovador.

Era una llanera solitaria, kamikaze, sex ninja,

embutida unas veces en lamé –soy marika.

Otras, vestida de cuero, como una bollera.

Desde entonces vivo in the Middlesex.

Y ese estar en medio como el jueves,

hace que todas tropiecen con la menda

se cuestionen sus cosillas y

me pregunten sobre sexo y

curiosean y

me besen casi sin querer: Yo no he sido.

Aquí estoy. Me llamo Txus.

Soy.”

(Txus García, 2011)

2. Segundo conjuro: Poesía desgarrada, poesía en resistencia. Cuerpo Segato / Cuerpo Pizarnik

Cuerpo Segato:

Es por todo esto que podemos aventurar que, si cada época tiene una personalidad modal, funcional a su fase propia de relaciones económicas - histeria para la revolución industrial, esquizofrenia con su delirio en la expresión artística del modernismo - la psicopatía se presenta hoy como la personalidad modal. La personalidad psicopática parecería ser hoy la estructura de personalidad más adaptativa para operar de forma funcional en el orden de la fase apocalíptica del capital. El perfil psicopático, su inaptitud para transformar el derrame hormonal en emoción y afecto, su necesidad de ampliar constantemente el estímulo para alcanzar su efecto, su estructura definitivamente no-vincular, piel insensible al dolor propio y, consecuentemente y más aún, al dolor ajeno, enajenamiento, encapsulamiento, desarraigo de paisajes propios y lazos colectivos, la relación instrumental y cosificada con los otros, parece lo indispensable para funcionar adecuadamente en una economía pautada al extremo por la deshumanización y la ausencia de límites para el abordaje rapiñador sobre cuerpos y territorios, dejando solo restos. Es así que una pedagogía de la crueldad se presenta como el

criadero de personalidades psicopáticas funcionales a esta fase apocalíptica del capital. (Segato, 2016: 101)

El cuerpo del sistema nos habla hoy desde este fragmento de Segato. Este cuerpo deshumanizado y zombi. Este zombicentrismo (euro- anglo-, patriarca- consumista-... centrismo... centrismo)... Todo el mundo obnubilado hacia ese desgarró y tortura que nos son propios pero que nadie es capaz de reconocer como tal. Rotos creemos buscar la belleza en banalidades tales como vidas prestadas o alquiladas. Pagamos por placeres que son de nadie y lxs más sufren y lxs más mueren.

Las estructuras gramaticales son huecas, ya han dejado de existir. Y sin embargo al modo nietzscheano de los bobos que adoran ídolos falsos, seguimos adulándolos como si fueran dioses indiscutibles. -¡Qué fechoría esa “x” o esa “e”! ¡Qué polvareda que levantan! ¡Qué huella y mella! Una “x” / “e” que se resiste en el desgarró gramatical de generalidades y géneros predeterminados. Una “x” y una “e” que les dan lugar a otras humanidades. Una “x” y una “e”, que son capaces de asilar, de hospitar², de asumir lo que se asigna enfermo: opresión del sistema psicópata. “X” silenciosa pero qué barullo que mete...

Cuerpo Pizarnik:

“Fragmentos para dominar al silencio”

“I Las fuerzas del lenguaje son las damas solitarias, desoladas, que cantan a través de mi voz que escucho a lo lejos. Y lejos, en la negra arena, yace una niña densa de música ancestral. ¿Dónde la verdadera muerte? He querido iluminarme a la luz de mi falta de luz. Los ramos se mueren en la memoria. La yacente anida en mí con su máscara de loba. La que no pudo más e imploró llamas y ardimos.

II Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las palabras no guarecen, yo hablo. Las damas de

² Me importa resaltar este neologismo con relación a eso que se asigna “enfermo”. Es por eso que “hospitar”, que recuerda más a hospital que hospedar, me parece el término apropiado.

rojo se extraviaron dentro de sus máscaras aunque regresarán para sollozar entre flores. No es muda la muerte. Escucho el canto de los enlutados sellas las hendiduras del silencio. Escucho tu dulcísimo llanto florecer mi silencio gris.

II La muerte ha restituido al silencio su prestigio hechizante. Y yo no diré mi poema y yo he de decirlo. Aun si el poema (aquí, ahora) no tiene sentido, no tiene destino.” (Pizarnik, 1999: 50)

Pizarnik decide hablar desde el oscuro espacio intersticial, ese espacio que se tantea a ciegas, cuando “a la casa del lenguaje se le ha volado el tejado” (1999: 50), cuando la intemperie es acuciante, cuando la oscuridad nos confronta con la nada misma. Se trata de la nada que nos pertenece como cuerpos en existencia, pero que también puede ser la nada percibida como lo absolutamente extraño y extranjero.

Cuando un sistema, tal como estaba planteado, se desbarajusta, puede acontecer la catástrofe y la ruina. Las palabras, como decía Pizarnik, no guarecen porque el mundo que se pensaba y que se entramaba con esas palabras se ha desplomado. Se necesita del arte del intersticio, el que se configura a partir de restos para patear el tablero y reinventar ciertas piezas. Se lo necesita para traducir la rabia en hacer y el lenguaje con sus palabras en pensar-decir, o sea en el cuerpo del silencio que irrumpe o tal vez en acto artístico que sabe emerger.

Cuando lo conocido, cuando nuestro hogar, cuando nuestro mundo, cuando nuestra lengua no guarece, ni cobija, ni protege, cuando el desgarrar aflora en carne viva, queda buscar a tientas, con los ojos vendados, en las tinieblas. Buscar una y otra vez desde el perfil y las sombras de oscuros y palimpsésticos restos, apelando al poder del hacer. Desde la ida hacia un alzado in-seguro, in-cierto, en la frontera con lo desconocido y hermético, desde un alzado que se recrea de restos, que se re-conoce en un espacio desgarrado entre lo conocido y familiar; y lo desconocido y *un-beimlich*, existe la posibilidad de re-inención y de habla porque es necesario, porque es lo que queda y porque ese acto-habla puede ser promesa fronteriza y zurcidora para la construcción de una nueva forma de habitar el mundo.

3. Tercer conjuro: Poesía torturada, poesía en resistencia. Cuerpo Gelman / Cuerpo Derrida

Cuerpo Gelman

Yo no me voy a avergonzar de mis tristezas, mis nostalgias. Extraño La callecita donde mataron a mi perro, y yo lloré junto a su muerte, y estoy pegado al empedrado con sangre donde mi perro se murió, existo todavía a partir de eso, existo de eso, soy eso, a nadie pediré permiso para tener nostalgia de eso.

¿Acaso soy otra cosa? Vinieron dictaduras militares, gobiernos civiles y nuevas dictaduras militares, me quitaron los libros, el pan, el hijo, desesperaron a mi madre, me echaron del país... (Gelman: 14)

Amo esta tierra ajena por lo que me da, por lo que no me da. Porque mi tierra es única.

No es la mejor, es única. Y los ajenos la respetan sin querer, siendo ellos, siendo de otra manera, bellos de otra manera.

En sus bellezas me conmuevo. Nada tengo que ver con su manera de llegar a la belleza. Esto es hermoso: dándome su belleza, me dan también la ajenidad de la belleza... (Gelman, 2009: 38)

Llegados a este punto de las fronteras concretas, físicas, geopolíticas y culturales, pero también de las fronteras del pensar-decir, de la razón y la pasión, es donde se hace patente aquello escrito por Borges: "El hilo se ha perdido; el laberinto se ha perdido también" (Borges, 2000: 477). La tierra ajena es nueva e indescifrable. La tortura, el desgarró y el exilio se han patentizado en sus diversas circunstancias. A la tierra nueva hay que crearla en el existir, hay que inventarla. Aquellos dobles, triples o múltiples desarraigos hablan de lo humano y su gran orfandad. Orfandad que busca y rebusca tanto hacia atrás (o algo que aparece como el atrás - pasado) y hacia adelante (o aquello que pareciera estar adelante - futuro), desde la conjunción de esos imposibles eones, en la aproximación fronteriza, resbaladiza -no del presente siempre insistente-, sino de eso que convoca al acontecimiento y que es conjunción de tiempos. Nos encontramos en busca de nuestros deseos, e

inventamos nuestros hallazgos. De esos paradójicos hallazgos que son búsqueda e invento surgen los hilos y los laberintos: caminos, posibilidades, extravíos, encuentros y pérdidas. El deseo halla y el deseo provoca pérdidas. Sin embargo y por sobre todo, el deseo se convierte en resistencia. El cuerpo torturado es acogido en un lugar imprevisto, impensado. La poesía torturada amanece en nuevas bellezas desconocidas que son cifras ininteligibles y que también son llaves de lo porvenir.

El ser que migra (geográficamente hablando), reencarna algo de la caída en la orfandad existencial por antonomasia de manera concreta una y otra vez, cuando se enfrenta a una vida que transcurre en un universo otro. Uno que siempre se presentará como ajeno, pero que desprende restos que irán conformando al extranjero como esa novedad de múltiples orígenes. Un universo nuevo que también encuentra sus significados y puede ser tal a partir de todo aquello que se perdió, que ya no está más, pero que sin embargo sigue significando.

Se vislumbra una posible frontera doble, que también es bálsamo y parámetro de cicatriz. En cada diáspora, sea cual sea su motivo, hay tortura, desgarros, quiebres, heridas, duelos y muertes: la disyunción. Pero también hay aprendizajes, ensamblajes, curaciones, asilos, hospitalidades y nuevos nacimientos: la conjunción. Buscar en todo esto los equilibrios, significa tal vez ascender a los peldaños invisibles de una escalera trunca, para descubrir un horizonte in-existente. Un atisbar que crea sus peldaños, que imagina y desea. Es ese deseo el que lanza su anhelo creativo, su anhelo que trabaja en la frontera de lo que puede decirse-vivirse y también de lo que queda oculto a la sombra. Lo porvenir es ansias de huir, es destierro, es búsqueda de un imposible origen, o de aquel fundamento en falta. Lo porvenir es erradicación de lo que hay, es aniquilación de un mundo, es catástrofe. Lo porvenir es intemperie, es silencio. Lo porvenir es deseo, un deseo que se interpone, proponiendo metas que interceptan y pretenden, olvidando, la tarea im-posible³ de burlar a la muerte. Ese deseo que explora en la frontera del misterio, el deseo que anudamos y encarnamos torturados y expectantes en nuestros exilios y éxodos diarios. El deseo que nos ayuda a crearnos y recrearnos en comunidad, a re-conocer nuestra guarida y a entender, con Pizarnik, que las palabras que se volvieron vanas, no cobijan.

³ Im-posible: el guión marca la disyunción y la conjunción de esta cuestión. Es imposible burlar a la muerte, todos vamos a morir. Sin embargo los deseos existen en ese guión, en ese breve espacio temporal que también es la vida, y eternizan de esa manera, la posibilidad de ser por siempre. Otra vez la confluencia de dos términos aparentemente opuestos en una sola palabra hace al significado que se quiere transmitir.

La venida de “lo nuevo”, lo porvenir, provoca una extraña mezcla de vértigo y deseo. Es ese sitio en donde Tánatos y Eros se enfrentan, se sopesan, se re-conocen, entran en conflicto y re-accionan. La búsqueda fronteriza del porvenir tiene que ver con que las sombras de la razón encuentren su sitio en diálogo con los raciocinios que se piensan y asumen como verdades únicas e irrefutables (las metodologías académicas ortodoxas y absolutistas entre otras). La búsqueda fronteriza tiene también que ver con encontrar un equilibrio entre el vértigo hacia la nada y el deseo que es energía hacia lo vital: Eros y Tánatos. La búsqueda tiene que ver con comprender que dentro de estas aparentes dualidades hay espectros de inmensas posibilidades. Espectros latiendo potencia y diversidad. Se trata de espectros a convocar (o que nos convocan), instantes fronterizos que encuentra su sentido en determinados momentos del *limes*, en donde el mundo, aparentemente conocido, se desdibuja para darle cabida a los reflejos que hablan re-inventando lenguajes y emergiendo desde la pregunta.

Juan Gelman relata sus vivencias en mundos ajenos y dice que él “nada tiene que ver con esa manera de llegar a la belleza”. Esa manera, es alzado particular hacia la frontera de esos seres y de esos lugares otros. También habla de la hermosura de poder “recibir la ajenidad de la belleza”. Encontrar el destello hermoso en lo ajeno, es empezar a ser y a conformarse en ajenidad. Es im-possible tornar a casa si se emprendió un largo viaje existencial a otros mundos, a otras ajenidades.

Entre esas ajenidades es que aparece ese arribante, asilante requiriendo de una hospitalidad pura y desinteresada.

Cuerpo Derrida

L.M. –En la misma obra [La hospitalidad], plantea usted esta cuestión: «¿Consiste la hospitalidad en interrogar al arribante?», en primerísimo lugar, preguntándole su nombre, «¿o bien comienza la hospitalidad por la acogida sin preguntas?». ¿La segunda actitud es más conforme al principio de «hospitalidad ilimitada» que usted evoca?

J.D. –Una vez más, la decisión se toma en el corazón de lo que parece un absurdo, lo imposible mismo (una antinomia, una tensión entre dos leyes

igualmente imperativas pero sin oposición). La hospitalidad pura consiste en acoger al arribante antes de ponerle condiciones, antes de saber y de pedirle o preguntarle lo que sea, ya sea un nombre, ya sea unos «papeles» de identidad. Pero también supone que nos dirijamos a él, singularmente, que lo llamemos, pues, y le reconozcamos un nombre propio: «¿Cómo te llamas?». La hospitalidad consiste en hacer todo lo posible para dirigirse al otro, para otorgarle, incluso preguntarle su nombre, evitando que esta pregunta se convierta en una «condición», una inquisición policial, un fichaje o un simple control de fronteras. Diferencia a la vez sutil y fundamental, cuestión que se plantea en el umbral del «en casa», y en el umbral entre dos inflexiones. Un arte y una poética, pero toda una política depende de ello, toda una ética se decide ahí. (Derrida)

Retomo la noción amplia de “A(r)mar cuerpos tullidxs”. Los cuerpos tullidos no son sólo los nombrados en esta convocatoria o conjuro, pero sí son parte de ellos. Los cuerpos tullidos son los cuerpos difíciles de comercializar o los que directamente aparecen como una carga para el sistema capitalista, neoliberal, heteronormativo, racionalista, eurocentrista, anglocentrista y etceterocentrista. Es entonces que se piensa a la palabra A(r)mar con su paréntesis trifásico y por tanto en sus tres sentidos. A(r)mar cuerpos tullidos resiste desde los abismos propios y extraños. Desde su interrogación y puesta en cuestión perpetua expone sus sentidos múltiples y diversos: es entonces que recurrimos y conjuramos un *amar* en comunidad, en conjunción y diferencia; un *armar* a la manera de recomponer, ensamblar, acoplar; y un *armar* en el sentido de arsenal y batalla. Estas tres acepciones son las que se están queriendo dar cita entre estas líneas.



americana: Issue 3 *Bodies in the Americas: Subjectivities and Identifications in Times of Polarization*. (January 2022)

About abysses, hospitality, and strategies of resistance through Bodily Representation. Exiled, tortured, torn body. Body in resistance. *A(r)mar cuerpos tullidos*.⁴

Translated by: Eliyaveta Shkredova

About the author:

Vanina Rodríguez holds a PhD in Philosophy from UNED - Madrid, a Master in Art and Public Space from the Akademie der bildenden Künste in Nürnberg and a degree in Visual Arts from the Universidad Nacional de San Juan - Argentina. She was awarded a gold medal for the best academic performance at the Facultad de Filosofía Humanidades y Artes de San Juan-Argentina. She also received the DAAD scholarship for "Academic Excellence" to study in Germany. Her research and interests are related to hermeneutics and postcolonialism in Latin American thought and art. The author can be contacted at: vanina.rodriguez@gmx.de

Keywords: literature, body, exile, resistance, power.

Abstract

This paper is structured as a dialogue with a variety of texts. Through an interdisciplinary and intersectional approach, it will examine possible ways in which bodies are classified and framed -that is, constructed- as abnormal, deviant, and/or infirm, and their connection with categories such as exile, torture, and laceration. The intention is to rethink the meaning of the body and corporealities both as a space shaped by power and resistance. To think of these bodies, which appear to be defeated, as a space of firmness, obstinacy, rebellion, and resistance. The objective is to examine these constructions in order to generate new ways of thinking, looking, and feeling with and about the body in the reflective, creative, and meaning-making processes. As well as, on the basis of this research, to question the field of humanities and its methods of work. A genealogical methodology will be used to detect certain relevant points or events. Therefore, the aim here is not to draw a chronological line of events and reach a predefined objective, but to highlight (and reveal) moments, which are presented as an articulation of elements and which contain the capacity to provoke changes, reflections, and new researches. The authors to be discussed are: Cristina Peri Rosi, Txus García, Alejandra Pizarnik, Rita Segato, Juan Gelman and Jaques Derrida.

Introduction

"Genealogy is gray, meticulous, patiently documentary" - wrote Foucault in his text *Nietzsche, genealogy and history* - "It operates on a field of entangled and confused parchments, on documents that have been scratched over and re-copied many times" (Foucault, 2008:11).

⁴ *A(r)mar cuerpos tullidos* means "assembl(ov)e crippled bodies", it is affirmed as an interrogation. Interrogative where love (*amar*) in conjunction and difference, assembling (*armar*) in the manner of re-composing, assembling, coupling and arming (*armar*) in the sense of arsenal and battle, meet together in this texts, where said interrogation it would like to open us to new ways to think about ourselves.

For years, those who know me have heard me stubbornly refer to this fragment multiple times. Sometimes I think that I keep coming back to it like someone who repeats a sort of mantra or better yet like someone who conjures something over and over again.

We think of genealogies as *emerging junctions*. Points that, in spurts, appear and contain transforming capacities. The grayness of the genealogy has to do with its barely comprehensible nature, with its vagueness. Conceiving linearity is not possible for these forms, perhaps they are ribbons, like those of *Moebius*, that appear, reappear and disappear. These distant and relative documents are the ones I appeal to in order to attract a work methodology that reconciles a new way of obviating ignorant chronological linearities that talk about "The Reason" (and forget passions) and about a so-called True History (which hides minor, personal, and intersectional histories).

Kinship presents itself, unforeseen communities are exhibited. Let's see what happens between these encounters.

1. First spell: Exiled poetry, poetry in resistance. Peri Rosi Body / Txus García Body

I think of Cristina Peri Rosi and her body from Montevideo moving through attractive, noisy, and often superficial Barcelona. I think of her resistance/ existence through poetry. I think of her spell calling other voices. I think of her from her urgent need for asylum, where life and death are at stake. In that place, where the exiled is an ex-body, a non-existent body.

Between my lines here is an encounter taking place. Peri Rosi's body ceased to exist during her exile in 1974. In her escape.

There is still a long way to go to understand the junction that is being proposed. The case of the Txus body can be seen in an inverted way. From the perspective of an uncomfortable ex-body life. Assuming "Passport" and "Visa" (Txus Garcia, 2011) as two of her poems proclaim. Txus lashes out from the trench of what is classified as "abnormal", "deviant" and "sick", to endow it/them with performative nature. From this forced exile - imposed by the power that oppresses non-binary bodies (among others) - she activates facetious resistance and obstinate rebellion.

What is the possible dialogue between these two exiles (the first from the *ex-sistere* in the direction of an unknown nothingness and the second from an enforced suppression and

an involuntary exile towards assuming, presenting, and imposing oneself from that exile to a place of self-appropriation)?

What is abnormal about a migrant body, a body seeking asylum? Let us agree that we are all in exile from our first *arcanum*. The maternal *arcanum*. The innermost origin that we will live remembering without having a single clue, other than our existence, that "it has been". We accept that we have all been expelled from an im-possible past encirclement. We are all exiles. However, this exile manifests an even more abnormal body when it becomes alienated. When it leaves its place of existence. When, for whatever reason, it has to ask, to appeal, to cry, to plead for asylum. It is at that moment when that living body unveils the suppressed truth of anyone, of everyone. The truth of the absolute orphanage. The body requesting compassion, the body of the asylum seeker, materializes a rupture and a fall. The fall into existence. What a blow.

We also accept that the notions of normality are fictitious mechanisms aimed at establishing a certain system. The ones that we produce and that re-produce us and that in many cases become destructive. We already know... Neoliberalism. Patriarchy. Injustice. Violence. Death.

A body in exile asking for asylum is a body that shows that there are shortcomings. There is violence, there is injustice... The system does not work. Meanwhile, the bureaucrats of the system hide behind their dictates and segregate others from the position of privilege. The asylum seekers, however, describe their escape in lines, in footprints, in ways they take, and through their own bodies as they walk. The asylum seekers remember an im-possible⁵... and resist also through poetry.

Then **Peri Rosi body** says:

“Una casa
un cuadro
una silla
una lámpara
el sonido del mar perdidos,
pesan tanto como la ausencia de

Para obtener asilo debemos narrar al

⁵ It is a question of an impossibility and a possibility in the same "moment". That is why the coherence and linguistic morphological combination that converge and give shape to this term.

mamá
detalle lo que hicimos. A veces nos
perdonan
y nos extienden un papel que nos
permite vivir donde no quisimos”⁶
(Peri Rosi, 2003: 151)

And **Txus body** responds from other exile and having requested another asylum:

Pasaporte

Tenía tristes problemas de peluquería:
Y si me corto el pelo, y si no me lo corto.
¡Eh, chico! ¿Tienes hora? Si me lo cortaba,
o ¿quién era yo? Si me lo dejaba crecer.
La solución fue peinar a media melena
y de los 13 a los 21 no conocí a nadie como yo.
Estuve sola en Transilvania.”

Visado

“Después del dolor decidí cambiar estrategia y
me dediqué a pervertir a damas casadas,
las rondaba, las perseguía como un trovador.
Era una llanera solitaria, kamikaze, sex ninja,
embutida unas veces en lamé –soy marika.
Otras, vestida de cuero, como una bollera.

⁶ “A house / a painting / a chair / a lamp / the sound of the sea lost, / as heavy as the absence of / To obtain asylum we must tell the / mom / details of what we did. Sometimes / they forgive us / and give us a piece of paper that allows us / to live where we didn't want to.” (Translator's Note)

Desde entonces vivo in the Middlesex.
Y ese estar en medio como el jueves,
hace que todas tropiecen con la menda
se cuestionen sus cosillas y
me pregunten sobre sexo y
curioseen y
me besen casi sin querer: Yo no he sido.
Aquí estoy. Me llamo Txus.
Soy.”⁷

(Txus García, 2011)

2. Second spell: Torn poetry, poetry in resistance. Segato Body / Pizarnik Body

Segato body:

Es por todo esto que podemos aventurar que, si cada época tiene una personalidad modal, funcional a su fase propia de relaciones económicas - histeria para la revolución industrial, esquizofrenia con su delirio en la expresión artística del modernismo - la psicopatía se presenta hoy como la personalidad modal. La personalidad psicopática parecería ser hoy la estructura de personalidad más adaptativa para operar de forma funcional en el orden de la fase apocalíptica del capital. El perfil psicopático, su

⁷ **Passport** / I had sad hairstyling worries: / What if I cut my hair, what if I don't cut it? / Hey, guy! What time is it? If I cut it, /or who was I? If I let it grow. / The solution was to style my hair in a medium length / and from 13 to 21 I didn't meet anyone like me. / I was alone in Transylvania.”

Visa / "After the pain I decided to change strategy and / I dedicated myself to perverting married ladies, / I stalked them, chased them like a troubadour. / I was a lonely cowgirl, kamikaze, sex ninja, /sometimes clad in lamé - I'm queer. / At other times, dressed in leather, like a dyke. / Since then I live *in the Middlesex*. / And that being in the middle like Thursday, / makes them all stumble upon me / question their little things and / ask me about sex and / nose around and / kiss me almost without wanting to: I didn't do it. / Here I am. My name is Txus. / I am. (T.N.)

inaptitud para transformar el derrame hormonal en emoción y afecto, su necesidad de ampliar constantemente el estímulo para alcanzar su efecto, su estructura definitivamente no-vincular, piel insensible al dolor propio y, consecuentemente y más aún, al dolor ajeno, enajenamiento, encapsulamiento, desarraigo de paisajes propios y lazos colectivos, la relación instrumental y cosificada con los otros, parece lo indispensable para funcionar adecuadamente en una economía pautada al extremo por la deshumanización y la ausencia de límites para el abordaje rapiñador sobre cuerpos y territorios, dejando solo restos. Es así que una pedagogía de la crueldad se presenta como el criadero de personalidades psicopáticas funcionales a esta fase apocalíptica del capital.⁸ (Segato, 2016: 101)

The body of the system speaks to us today from this fragment of Segato. This dehumanized and zombie body. This zombicentrism (euro-anglo-, patriarchal-consumerist-... centrist-... centrist)... Everyone is obsessed with that rupture and torture that is ours but that no one is able to recognize it as such. Torn we think we are looking for beauty in banalities such as borrowed or rented lives. We pay for pleasures that belong to no one and the more they suffer and the more they die.

Grammatical structures are hollow, they no longer exist. And yet, in the Nietzschean manner of the fools who worship false idols, we continue to flatter them as if they were undisputed gods. -What a misdeed that "x" or that "e"! What dust they raise! What

⁸ It is for all this that we can guess that, if each epoch has a modal personality, functional to its own phase of economic relations - hysteria for the industrial revolution, schizophrenia with its delirium in the artistic expression of modernism - psychopathy presents itself today as such a modal. The psychopathic personality would seem to be today the most adaptive personality structure to operate functionally in the order of the apocalyptic phase of capital. The psychopathic profile, its inability to transform hormonal outpouring into emotion and affection, its need to constantly amplify the input to achieve its effect, its definitely unbonded structure, skin insensitive to one's own pain and, consequently and even more, to the pain of others, alienation, encapsulation, uprooting of one's own experiences and collective ties, the objectified and reified relationship with others, seems indispensable to function adequately in an economy marked to the extreme by dehumanization and the absence of limits for the plundering approach to bodies and territories, leaving only remains. Thus, a pedagogy of cruelty is presented as the breeding ground of psychopathic personalities that function in this apocalyptic phase of capital. (T.N.)

a mark and a notch! One "x" / "e" that resists the grammatical rupture of predetermined general structures and genders. An "x" and an "e" give place to other humans outside the given structures. An "x" and an "e", which are capable of giving refuge and care⁹, of accepting that the provided is rotten: oppression of the psychopathic system. Silent "X" but what a racket it stirs up...

Pizarnik body:

“Fragmentos para dominar al silencio”

“I Las fuerzas del lenguaje son las damas solitarias, desoladas, que cantan a través de mi voz que escucho a lo lejos. Y lejos, en la negra arena, yace una niña densa de música ancestral. ¿Dónde la verdadera muerte? He querido iluminarme a la luz de mi falta de luz. Los ramos se mueren en la memoria. La yacente anida en mí con su máscara de loba. La que no pudo más e imploró llamas y ardidos.

II Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las palabras no guarecen, yo hablo. Las damas de rojo se extraviaron dentro de sus máscaras aunque regresarán para sollozar entre flores. No es muda la muerte. Escucho el canto de los enlutados sellas las hendiduras del silencio. Escucho tu dulcísimo llanto florecer mi silencio gris.

II La muerte ha restituido al silencio su prestigio hechizante. Y yo no diré mi poema y yo he de decirlo. Aun si el poema (aquí, ahora) no tiene sentido, no tiene destino.”¹⁰ (Pizarnik, 1999: 50)

⁹ (In the original text, the author uses the word “hospidar” to which she gives her own meaning). It is important to highlight this neologism in relation to what is called "sick". That is why "hospitar", which is more reminiscent of a hospital than "hospedar" (welcome, host), seems to be an appropriate term. (T.N.)

¹⁰ "Fragments to dominate the silence".

“I. The forces of language are the lonely, desolate ladies, who sing through my voice that I hear from afar. And far away, in the black sand, lies a girl filled with ancestral music. Where is true death? I have wanted to illuminate

Pizarnik decides to speak from the dark interstitial space, that space that gropes blindly, when "the roof of the house of language has been blown away" (1999: 50), when the weather is distressing when darkness confronts us with nothingness itself. It is about this nothingness that forms part of our living bodies, but that can also be perceived as the absolutely unknown and foreign.

Whenever a system, as it was suggested, falls apart, chaos and collapse may ensue. Words, as Pizarnik said, do not hold because the world that was designed and entwined with those words has collapsed. The interstitial art is needed, the one that is configured from the remains to clear the board and reinvent certain pieces. It is needed to translate rage into action and language with its words into *thinking-saying*, that is, into the body of silence that irrupts or perhaps into an artistic act that is able to emerge.

When the familiar, when our home, when our world, when our language neither shelters nor protects when the rupture appears in the flesh, what is left is to fumble, blindfolded, in the darkness. To search again and again in the outlines and shadows of obscure and washed-off remains, invoking the power of doing. From the journey towards an unsafe, uncertain summit, on the border with the unknown and hermetic, from a summit that recreates itself from remains, that recognizes itself in a torn space between the known and familiar; and the unknown and *un-heimlich*, there is a possibility of reinvention and of speech because it is necessary, because it is what remains and because that act-speech can be a promise to construct a new way of inhabiting the world.

3. Third spell: Tortured poetry, poetry in resistance. Gelman body/ Derrida body

Gelman body

Yo no me voy a avergonzar de mis tristezas, mis nostalgias. Extraño La callecita donde mataron a mi perro, y yo lloré junto a su muerte, y estoy pegado

myself in the light of my lack of light. The bouquets die in memory. The recumbent nests in me with its wolf mask. The one who could no longer wait and begged for flames, and we set a fire.

II. When the roof of the house of language is blown away and the words do not hold, I speak. The ladies in red went missing inside their masks, although they will return to sob among flowers. Death is not a waste. I hear the song of the mourning seals cutting the silence. I hear your sweetest cry blooming my dull silence.

III. Death has restored to silence its enchanting prestige. And I will not say my poem and I must say it. Even if the poem (here, now) has no meaning, has no destiny." (I.N.)

al empedrado con sangre donde mi perro se murió,
existo todavía a partir de eso, existo de eso, soy eso,
a nadie pediré permiso para tener nostalgia de eso.

¿Acaso soy otra cosa? Vinieron dictaduras militares,
gobiernos civiles y nuevas dictaduras militares, me
quitaron los libros, el pan, el hijo, desesperaron a mi
madre, me echaron del país... (Gelman: 14)

Amo esta tierra ajena por lo que me da, por lo que
no me da. Porque mi tierra es única.

No es la mejor, es única. Y los ajenos la respetan sin
querer, siendo ellos, siendo de otra manera, bellos
de otra manera.

En sus bellezas me conmuevo. Nada tengo que ver
con su manera de llegar a la belleza. Esto es
hermoso: dándome su belleza, me dan también la
ajenidad de la belleza...¹¹ (Gelman, 2009: 38)

Once we reach this point of concrete, physical, geopolitical and cultural frontiers, but also of the frontiers of thinking-saying, of reason and passion, it is here that the words of Borges become clear: "El hilo se ha perdido; el laberinto se ha perdido también"¹² (Borges, 2000: 477). The foreign land is new and indecipherable. Torture, rupture, and exile have become evident in their diverse circumstances. The new land must be created in existence, it must be invented. Those double, triple, or multiple displacements speak about the human experience and its great orphanage. This orphanage seeks and searches both backward (or something that appears to be moving back - past) and forwards (or that which appears to be forward -

¹¹ I will not be ashamed of my sadness, my nostalgia. I miss the little street where they killed my dog, and I cried at its death, and I am glued to the bloody pavement where my dog died, I still exist from that, I exist from that, I am that I will not ask anyone for permission to have nostalgia for that.

Am I something else? Military dictatorships, civilian governments, and new military dictatorships came, they took away my books, my bread, my son, they drove my mother to despair, they threw me out of the country... (Gelman: 14)

I love this foreign land for what it gives me, for what it does not give me. Because my land is unique.

It is not the best, it is unique. And the others respect it without wanting to, being them, being different, being beautiful in another way.

I am moved by its beauty. I have nothing to do with its way of attaining beauty. This is beautiful: giving me its beauty, I am also granted the otherness of beauty... (T.N)

¹² "The thread has been lost; the labyrinth has also been lost" (T.N.)

future), from the conjunction of the impossible aeon, in the borderline approach - not the ever insistent present - but that which brings about the event and which is a conjunction of times. We find ourselves in search of our desires, and we invent our findings. From those paradoxical discoveries that are search and invention, threads and labyrinths emerge: paths, possibilities, misdirections, encounters, and losses. Desire encounters and provokes losses. However, and above all, desire becomes resistance. The tortured body is welcomed in an unforeseen, unthinkable place. Tortured poetry dawns in new unknown beauties that are unintelligible figures and that are also keys to the future.

One who migrates (geographically speaking), embodies something of the fall into existential orphanage once and again in a definite way, when faced with a life that takes place in a different universe. One that will always be presented as a stranger, but that gives off traces that will go on shaping the foreigner as someone of multiple backgrounds. A new universe that also discovers its own meanings and can only become such through everything that has been lost and is no longer there, but that nonetheless continues to have an impact.

Here a possible double border can be glimpsed, which is also a healing and a trauma indicator. In every diaspora, whatever its motive, there is torture, tears, ruptures, wounds, mourning, and deaths: disjunction. But there is also learning, assemblage, healing, asylum, hospitality, and new births: conjunction. To search in all this for balance means perhaps to ascend the invisible steps of a broken staircase, to discover a non-existent horizon. A glimpse that creates its steps, that imagines and desires. It is this desire that launches his creative longing, his longing that works on the frontier of what can be said-lived and also of what remains hidden in the shadows. The future is a desire to flee, it is an exile, it is a search for an impossible origin, or for that foundation that is lacking. The future eliminates everything that exists, it annihilates the world, it is a catastrophe. The future is intemperance, it is silence. The future is desire, a desire that intervenes, proposing goals that intercept and pretend, forgetting, the im-possible¹³ task of outwitting death. That desire that explores the frontier of mystery, the desire that we knot and embody tortured and expectant in our daily exiles and exodus. The desire that helps us to create and recreate ourselves in community, to recognize our cave and to understand, with Pizarnik, that words that have become empty, do not provide shelter.

¹³ Im-possible: the dash marks the disjunction and conjunction of this question. It is impossible to outwit death, we are all going to die. However, the desires live in that dash, in that brief temporal space that is also life, and in this way they eternalize the possibility of living forever. Once again, the confluence of two apparently opposite terms in a single word creates the intended meaning.

The arrival of "the new", the future, provokes a strange mixture of dizziness and desire. It is that place where Thanatos and Eros confront, balance, and recognize each other, enter into conflict and re-act. The search for the future at the frontier means that the shades of mind finding itself in dialogue with the reasoning that is thought and assumed as unique and irrefutable truths (orthodox and absolutist academic methodologies, among others). This search also has to do with finding a balance between the vertigo towards nothingness and the desire toward vital energy: Eros and Thanatos. It is about understanding that within these apparent dualities there is a spectrum of immense possibilities. This spectrum pulsates with potency and diversity. This spectrum is to be summoned (or that summon us), border instants that find their meaning in certain moments of *limes*, where the world, apparently known, blurs to make room for the reflections that speak re-inventing languages and emerging from the question.

Juan Gelman describes his experiences in foreign worlds and says that he "nada tiene que ver con esa manera de llegar a la belleza"¹⁴. That way is a particular elevation towards the frontier of those beings and those other places. He also speaks of the beauty of being able to "receive the otherness of beauty". To find the beautiful sparkle in the foreign, is to begin to be and to conform oneself in otherness. It is im-possible to return home if one has embarked on a long existential journey to other worlds, to different forms of otherness.

It is among these unknown that this newcomer appears, an asylum seeker requiring a pure and selfless hospitality.

Derrida body

L.M. –En la misma obra [La hospitalidad], plantea usted esta cuestión: «¿Consiste la hospitalidad en interrogar al arribante?», en primerísimo lugar, preguntándole su nombre, «¿o bien comienza la hospitalidad por la acogida sin preguntas?». ¿La segunda actitud es más conforme al principio de «hospitalidad ilimitada» que usted evoca?

¹⁴ "has nothing to do with that way of reaching beauty" (T.N.)

J.D. –Una vez más, la decisión se toma en el corazón de lo que parece un absurdo, lo imposible mismo (una antinomia, una tensión entre dos leyes igualmente imperativas pero sin oposición). La hospitalidad pura consiste en acoger al arribante antes de ponerle condiciones, antes de saber y de pedirle o preguntarle lo que sea, ya sea un nombre, ya sea unos «papeles» de identidad. Pero también supone que nos dirijamos a él, singularmente, que lo llamemos, pues, y le reconozcamos un nombre propio: «¿Cómo te llamas?». La hospitalidad consiste en hacer todo lo posible para dirigirse al otro, para otorgarle, incluso preguntarle su nombre, evitando que esta pregunta se convierta en una «condición», una inquisición policial, un fichaje o un simple control de fronteras. Diferencia a la vez sutil y fundamental, cuestión que se plantea en el umbral del «en casa», y en el umbral entre dos inflexiones. Un arte y una poética, pero toda una política depende de ello, toda una ética se decide ahí.¹⁵ (Derrida)

I return to the broad notion of "A(r)mar cuerpos tullidos". Crippled bodies are not only those named in this call or spell, but they are part of them. Crippled bodies are the bodies that are difficult to commercialize or those that directly appear as a burden for the capitalist, neoliberal, heteronormative, rationalist, Eurocentric, Anglocentric and any other centrist system. It is then that the word *A(r)mar* is thought of with its three-phase parenthesis and

¹⁵ L.M. -In the same work [Hospitality], you raise this question: "Does hospitality consist in questioning the newcomer", first of all, by asking his name, "or does hospitality begin by welcoming him without questions? Is the second attitude more in line with the principle of "unlimited hospitality" that you evoke?

J.D. -Once again, the decision is made at the heart of what seems to be an absurdity, the impossible itself (an antinomy, a tension between two equally imperative but unopposed laws). Pure hospitality consists in welcoming the newcomer before setting conditions, before knowing and asking him or her anything, be it a name, be it identity "papers". But it also supposes that we address him, singularly, that we call him, then, and that we recognize him by his own name: "What is your name? Hospitality consists in doing everything possible to address the other, to grant him, even to ask him his name, avoiding that this question becomes a "condition", a police inquisition, a registration or a simple border control. A difference is at once subtle and fundamental, a question that arises on the threshold of "at home", and on the threshold between two inflections. An art and a poetics, but a whole politics depends on it, a whole ethics is decided there. (T.N.)

therefore in its three senses. *A(r)mar* crippled bodies resists from its own and foreign abysses. From its perpetual questioning and questioning, it exposes its multiple and diverse meanings: it is then that we resort to and conjure up a loving in community, in conjunction and difference; an assembling in the way of recomposing, assembling, coupling; and an arming in the sense of arsenal and battle. These three meanings are the ones we are trying to bring together between these lines.

Bibliografía/Bibliography

Borges, Jorge Luis. *Obras completas III*. Emecé, 2000.

Derrida, Jacques. *El principio de hospitalidad*. 3 de marzo de 2020, de Le Monde Sitio web: https://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/hospitalidad_principio.htm (1997).

Foucault, Michel. *Nietzsche, la genealogía y la historia*. Pre-textos, 2008.

García, Txus. *Poesía para niñas bien*. Cangrejo Pistolero, 2011

Gelman, Juan. (2009). *Bajo la lluvia ajena* (notas al pie de una derrota). Libros del Zorro Rojo, 2009.

Peri Rosi, Cristina. (2003). *Estado de Exilio*. 23 de septiembre de 2017, de Debate feminista Sitio web: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/013_16.pdf. 2003.

Pizarnik, Alejandra. *Extracción de la piedra de la locura*. Visor, 1999.

Segato, Rita. *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños, 2016.